

JUEGOS PARALÍMPICOS PEKÍN 2008

Con sus cuatro nuevas medallas, Richard Oribe suma quince en los Juegos Paralímpicos y es el nadador de su categoría con mejor palmarés. La parálisis cerebral que sufre no le ha impedido batir todo tipo de records en el mundo del deporte. **TEXTO Imanol López FOTO Dani Sagastume**

El premio a todo su sacrificio

HACE falta algo más que suerte para obtener la gloria olímpica. Es necesario, sobre todo, mucho sacrificio durante años. Algo que siempre ha tenido Richard Oribe, que, desde su debut en unos Juegos Paralímpicos con 18 años, se ha convertido, a los 34, en el nadador de su categoría con mejor palmarés de la historia.

En Pekín, en el mismo Cubo de Agua donde Phelps superó el número de medallas de Spitz, este donostiarra, que tiene parálisis cerebral, disputó los Juegos Paralímpicos, que concluyeron la pasada semana. Compitió en cuatro pruebas, en todas ellas se hizo con un metal: un oro y tres platas. Añadidos a sus éxitos en anteriores Juegos Olímpicos, ya lleva 15 preseas (nueveoros, cinco platas y un bronce).

Richard estuvo a punto de no acudir a Beijing porque la temporada se le estaba haciendo larga, y pensó en dejarlo. Sin embargo, la reunión que mantuvo con su entrenador, Javier de Aymerich, y el presidente de su club –el Konporta Kirol Elkarte–, Paul Lagranje, le animó a ir a la cita asiática. A partir de ahí, en los cuatro meses anteriores a Pekín los entrenamientos se intensificaron, llegando a haber semanas donde se entrenaba todos los días, ocho horas en algunas ocasiones. A eso se le sumaron tres concentraciones de diez días en Pontevedra, Valencia y Baleares.

Al final acudió a China y pudo dedicar todas esas medallas “a los que me apoyan, me animan y me ayudan”. “Ahora quiero disfrutar de las vacaciones, estar tranquilo paseando por la calle. No pienso en ningún campeonato”. De hecho, no se descarta que lo deje, ya que la cita londinense queda bastante lejos: “Llevo ya cinco Juegos Olímpicos y se me hace duro pensar en unos sextos”. Javier de Aymerich no ve cerrada la puerta del todo, pero reconoce que “no queremos que sufra, sino que disfrute del deporte”. De momento, el deportista reconoce que quiere seguir entrenándose con su club “pero más suave que hasta ahora”.

QUINCE MEDALLAS

En los 100 metros también podría haber conseguido el oro

En Pekín Richard compitió en cuatro pruebas. En los 200 logró su oro número nueve en unos Juegos, acompañado del récord del mundo. En los 50, 100 y 4x50 libres obtuvo el segundo peldaño del podio. En la prueba en la que logró el oro Richard hizo los primeros 100 metros en un tiempo que le hubiera valido para hacer oro dos días antes en la final de los 100, donde se tuvo que conformar con la plata. Al terminar la prueba de los 200 Richard se dirigió a su entrenador y le dijo: “¿Por qué no podía correr ahora la prueba de los 100?”. El guipuzcoano era de consciente que en la final de los 100 no estuvo centrado, y que ello le privó de obtener el oro.



Richard Oribe posa en el Peine del Viento con las cuatro medallas obtenidas en Pekín, una de oro y tres de plata.

Él no tiene ninguna preferencia entre las tres pruebas, aunque De Aymerich reconoce que la que mejor le va es la de 200: “Cuanta mayor sea la distancia mejor le va a Richard porque tiene muy buen fondo y, además, los movimientos son más cortos, lo que le hace más fácil controlarlos. No existe prueba de 400 a estos niveles, pero, de disputarse, Richard ganaría con muchos metros de ventaja”.

Empezó en el mundo de la natación en Aspace, donde realizó todo tipo de deportes, pero ninguno le llamó tanto la atención como el de la piscina: “No me veo haciendo otro deporte que no sea la natación”, explica Oribe.

En 1991 dio el salto definitivo. La piscina como simple *hobby* se le quedaba pequeña tras años practicando en ella, y decidió iniciarse en el mundo del deporte. Apenas un año después participaría en sus primeros Juegos, en Barcelona 92'. Richard llegó con mucha ilusión a la cita y, a las primeras de cambio, en cuanto el juez dijo el famoso “preparados”, el donostiarra saltó a la piscina y fue descalificado. Pocos podrían pensar que aquel nadador que en Barcelona pecó de novato acabaría teniendo un palmarés como ningún otro. Ahora, cuando pasea por Donostia, se encuentra con numerosas personas que le paran para decirle: “Enhorabuena campeón”.

La Diputación recibió a los paralímpicos



DONOSTIA. La Diputación Foral de Gipuzkoa recibió ayer a los deportistas paralímpicos que han participado en Beijing 2008. En el acto estuvieron presentes los cinco guipuzcoanos que viajaron a Pekín: Richard Oribe, Yolanda Martín, Amador Granado, Sara Carracelas y Arkaitz García, así como el diputado general, Mar-

kel Olano, y el diputado de Deportes y Acción Exterior, Iñaki Galdos. En total se lograron seis medallas, cinco en natación (cuatro de Oribe y una de Carracelas) y una de Yolanda Martín en boccia. **FOTO: JAVI COLMENERO**